

El López Contreras de Sanín

ARTURO SOSA A. - ELOI LENGAND

Ya va siendo costumbre en el país que cuando algún "notable" —político, periodista, profesor, ...— ya "consagrado" publica algún trabajo llueven sobre él las alabanzas, las ponderaciones y los reconocimientos. Así ha sucedido con el reciente trabajo publicado por Alfredo Tarre Murzi (1) sobre López Contreras y su período. Lo difícil, en cambio, es encontrarse con reseñas o comentarios críticos, que ubiquen la obra en sus aportes y limitaciones. En estas páginas queremos hacer un comentario en este sentido e invitar a una discusión más a fondo de obras como la de Sanín.

En su presentación Sanín nos confiesa que la motivación fundamental de su trabajo es "esclarecer hechos de la reciente historia política que han sido tergiversados o manipulados por obra de la pasión política o el interés sectario" (2) y que está destinado a iluminar a los jóvenes que no vivieron ese período tan importante para nuestra actual democracia de partidos. Quisiéramos dejar claro que la obra del Dr. Tarre Murzi es, consciente o inconscientemente, también una manipulación y tergiversación de los hechos sucedidos en 1936 y que los límites de su trabajo no pueden excusarse acudiendo al fácil recurso de advertir que no se trata de un libro de historia sino de un trabajo periodístico (3). Historia o periodismo exigen seriedad, rigurosidad y veracidad. La lectura que hemos hecho de su libro nos deja mucho que desear en ese sentido. Si este libro se convierte en la introducción de la juventud venezolana al estudio del lopecismo estamos haciendo un magro servicio al conocimiento de nuestro pasado.

Sanín ha construido su libro en base a fuentes de segunda mano: una artículo de Bohemia de 1976 (4); uno de J. Sanoja Hernández de 1966 en El Nacional (5); el relato de Manuel Alfredo Rodríguez (6) y los recortes de periódico de Historia Gráfica de Venezuela (7). Con esas fuentes y mucha imaginación nos ofrece su muy personal opinión sobre el personaje López Contreras y su papel en el postgomecismo revestido de erudición y así recibida y aclamada por la intelectualidad que se expresa en la gran prensa nacional.

1. EL NOMBRAMIENTO DE LOPEZ CONTRERAS

Sanín narra así la designación de López Contreras:

"El régimen gomecista continuaba en Venezuela. Con el pretexto de no romper el hilo constitucional, se convoca el mismo Congreso del Gobierno de Gómez; y vuelven a Caracas y se reúnen en el Capitolio los mismos senadores y diputados designados personalmente por Juan Vicente Gómez. Enrique Bernardo Núñez escribe en el diario 'El Universal' un vibrante artículo contra ese Congreso y propone su disolución para dar paso a una asamblea constituyente, pero sus palabras no tienen eco. Muy pocos hablan de elecciones inmediatas para crear un verdadero Estado de Derecho.

El primero y grave error de los hombres de izquierda que iban regresando paulatinamente, fue el aceptar la convocatoria del Congreso de Gómez (...) Una declaración insólita de Rómulo Betancourt, justo al poco tiempo de llegar a Caracas, fue precisamente aquella de 'aceptar la reunión con un pañuelo en la nariz.'" (8)

"Efectivamente el Congreso reunido el 31 de diciembre designa a López Contreras presidente provisional. Para cualquiera que está familiarizado con los sucesos de este momento no puede menos que asombrarle el comentario del Dr. Tarre. A nadie se le ocurrió cuestionar la primera reunión extraordinaria del Congreso a la muerte de Gómez. Toda la prensa contemporánea con esos sucesos así lo confirma. Eran días de tensión muy fuerte y ese era el único recurso constitucional para evitar un vacío de poder. Se trataba de culminar el septenio iniciado en 1929 y había muchas aspiraciones de sucesión del dictador.

La discusión sobre si se debe reunir el Congreso no se refiere a esas primeras sesiones extraordinarias sino a las del 19 de abril de 1936 cuando finaliza el septenio presidencial. Y a él se dirige la propuesta de Enrique Bernardo Núñez en El Universal de 24 de diciembre de 1935:

"Hasta ahora el gobierno se vio divorciado de la opinión (...). Hoy, al contrario, el gobierno necesita enteramente de ella a fin de responder a los propósitos que lo inspiran (...) Dentro de unos días se reunirá el Congreso Nacional con el fin de elegir Presidente de la República por lo que falta del período actual. Pero el nuevo gobierno se hallará con que las elecciones de diputados están ya hechas (...). ¿Va el nuevo

gobierno a apegarse a las palabras y aceptar como un hecho consumado una Cámara que según la Constitución ha de durar en sus funciones 3 años y a cuya aprobación va a someter todos sus actos?"

El debate alrededor de esta cuestión se mantiene vivo hasta el 5 de enero cuando López Contreras suspende las garantías. Difícil de entender, entonces, el comentario de Sanín sobre la inexistencia de eco a las ideas de E.B. Núñez. Hasta Unión Popular en su manifiesto del 3 de enero, firmado por 64 personas, postula entre las tareas inmediatas de la nueva organización: "disolución del actual Congreso. Convocatoria a elecciones para una asamblea constituyente" (9). "Mucho eco, más bien, para tan poco tiempo.

Y nos hacemos otra pregunta: ¿Puede considerarse un error de los hombres de izquierda —como afirma Sanín— el no oponerse a la reunión del Congreso? Gómez muere el 17 de diciembre. El Congreso es convocado el 22 y se reúne el 26. Ni siquiera han tenido tiempo de regresar al país. El tal regreso tampoco es cosa fácil. Recordemos, por ejemplo, cómo Gustavo Machado fue detenido al llegar a La Guaira, pues el "nuevo" gobierno mantuvo la orden de no visar los pasaportes de los "comunistas".

Por eso es más que sorprendente la alusión a Rómulo y su frase. No pudo decir ni esa frase ni ninguna pues no estaba en Venezuela. Más prudente que G. Machado, Betancourt no emprendió regreso desde Costa Rica hasta estar seguro de su destino y no llega hasta los primeros días de febrero del 36.

¿Puede explicarse la confusión de Sanín? Sí, por las fuentes que utiliza. Los artículos de Sanoja Hernández y, Ciro Medina pueden inducir a esa equivocación si se leen "con el pañuelo en los ojos" y sin constatar los datos. ¡Ligereza periodística!

2. LA JORNADA DEL 14 DE FEBRERO

También al narrar la importante manifestación popular del 14 de febrero de 1936 encontramos sorpresas en Sanín:

"La dureza de la circular del Gobernador Galavis ensombrece el ambiente y provoca una mayor reacción de los grupos políti-

cos, especialmente en las filas de la Federación de Estudiantes y en el seno de los partidos que habían comenzado a formarse en enero y febrero de 1936, como Unión Nacional Republicana, (...); como el Partido Republicano Progresista (...); y como Organización Venezolana (...)" (10)

A excepción de la UNR que se había comenzado a organizar a principios de año y apenas se había constituido unos días antes —su programa está fechado el 9 de febrero— y que no será en modo alguno la organización líder de la manifestación del 14, no existía ninguno de los movimientos políticos citados por Sanín. La FEV había tomado, en gran parte, el liderazgo de la oposición, pero se cuidan de aclarar que no son una organización política (11). Y junto con la FEV se había constituido la Junta Patriótica en la que formaron filas quienes luego se integraron a partidos políticos distintos.

Sigamos adelante. Según Sanín:

"Los dirigentes de los partidos deciden convocar para la tarde el mismo día 14 de febrero una manifestación pacífica, que irá de la Universidad hasta el propio Palacio de Miraflores (...) Allí estaban los líderes políticos a la cabeza de la manifestación". (12)

Fue una manifestación imponente de unas 50 mil personas en una ciudad de apenas 250 mil habitantes. ¿Cómo explicarse si están presentes los líderes políticos, que sea Jóvito Villalba presidente de la FEV, quien asuma la voz de los manifestantes? Y más extraña aún resulta la alusión que hace Sanín en este texto a la presencia de Rafael Caldera "a la izquierda" de Jóvito durante la conversación con López Contreras cuando aquél no era ni siquiera directivo de la FEV. En ninguna crónica de la época se menciona a Caldera. La única explicación que encontramos es que Sanín toma sus datos del artículo de Bohemia ya citado, cuando Villalba está negociando con COPEI su participación en las elecciones del 78. El cristal por donde mira Sanín lo hace ver que en 1936 en una manifestación popular encabezada por los líderes de unas todavía inexistentes organizaciones políticas sólo resalten las dos personalidades democráticas: Jóvito Villalba y Rafael Caldera.

Nos volvemos a encontrar con un Sanín que ni historiador ni periodista nos parece, sino un cronista de memoria sumamente coloreada por las propias simpatías personales.

3. LA IZQUIERDA Y EL PROGRAMA DE LOPEZ CONTRERAS

El más importante acto político de



Eleazar López Contreras

López Contreras es su Programa de Febrero en el que tras un descarnado análisis de la situación del país anuncia su plan de gobierno. Al hacerlo público el 21 de febrero se creó en el país una situación muy cercana a una "convergencia nacional" pues ni siquiera los planteamientos de la izquierda iban más allá de las propuestas que allí hace López Contreras. Sin embargo, leamos a Sanín:

"Por supuesto, el frente izquierdista no recibió de buen grado o con entusiasmo el Programa de Febrero. Por el contrario, lo atacó en sus periódicos. Para Rómulo Betancourt el programa no era sino un 'inventario panorámico de las necesidades venezolanas' o 'promesas que se las llevaría el viento'" (13)

Esas palabras de Betancourt son de 1955 (14). Los testimonios de la época dicen exactamente lo contrario. Veamos:

"Por primera vez en la historia política de Venezuela tenemos un programa de gobierno por encima de la retórica frondosa de los letrados del gomecismo, de los abogados de las compañías extranjeras, de los grandes gestores administrativos (...) se escucha en el mensaje de ayer un lenguaje afirmativo, claro y dispuesto a afrontar los problemas..."

Es. Mariano Picón Salás, uno de los fundadores de ORVE, en *El Universal* del 22 de febrero. Y ORVE como organización se pronuncia en boca de Rómulo Betancourt en el mitin del 1º de marzo afirmando que "El programa de ORVE y del Gobierno coinciden" (15). En ese mismo mitin Jóvito Villalba adopta una posición semejante, al igual que los demás oradores, al contrario de la observación de Sanín que afirma "unos oradores respaldaron con reservas el programa de López, otros lo combatieron

con firmeza" (16).

Y más todavía: *Ahora*, diario de oposición cuyo jefe de redacción es L. Alvarez Marcano, editorializa el 22 de febrero:

"No creemos que se halle en toda nuestra historia política después de la independencia, documento alguno emanado del gobierno, con tanta trascendencia, con tan vasta y profunda significación para la patria".

La cálida recepción del Programa de Febrero no se detiene allí. El semanario de los perrepiistas, *El Popular*, hace referencia elogiosa a él y Gustavo Machado, comunista convicto y confeso, lo califica de "programa progresista y patriótico" (17).

Hay, pues, opiniones de izquierda suficientemente claras para "corregir" las opiniones e interpretaciones de Sanín.

4. EL BLOQUE DE ABRIL Y EL CONGRESO

Veamos ahora la interpretación que hace Sanín de la discusión en torno a la aceptación o no de la reunión del Congreso del 19 de abril de 1936.

El mitin del 1º de marzo

En este mitin, según Sanín, Betancourt cambia de opinión:

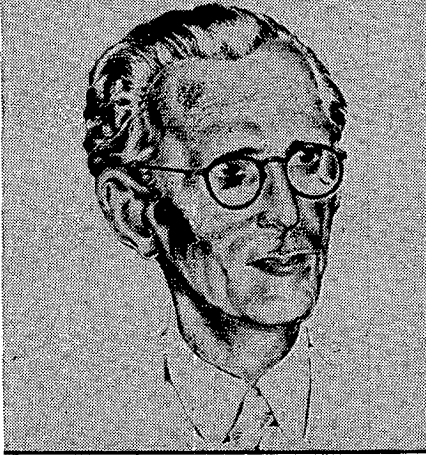
"Pero en el mitin del Nuevo Circo formula la autocrítica por haber vacilado ante la reunión del Parlamento gomecista; y, al mismo tiempo, censura a los dirigentes del 14 de febrero. 'Esta vacilación —dijo Rómulo— se corona con el gravísimo error cometido días después cuando el problema del Congreso se situó sobre el tapete de la discusión pública. Y si hay excusas para los dirigentes del 14 de febrero por no existir para aquel momento ninguna organización política, en cambio no tenemos excusa alguna, a no ser la bobalicona e incontinente candidez, quienes en marzo aceptamos la tesis del hilo constitucional...' (18)

Parece que el propio Sanín no lee las cosas que cita. Betancourt excusa a los dirigentes del 14 de febrero por la inexistencia de organizaciones políticas. Antes ha defendido lo contrario. Pero más incomprensible aún es que Betancourt haga el 1º de marzo la autocrítica de una posición adoptada durante ese mes, o sea, después del mitin. La razón es sencilla. La "autocrítica" la toma Sanín del No. 33 del semanario *Orve* que corresponde al 22 de diciembre de 1936, número especial dedicado a hacer un balance del año que está por terminar. Esas palabras de Rómulo no fueron dichas en ese discurso del mitin. Dicho en diciembre sí tiene sentido.

El otro planteamiento que le achaca Sanín a Rómulo en ese mitin se refiere

SANÍN LOPEZ CONTRERAS

De la tiranía a la libertad



a la cuestión económica de una Venezuela entregada a los consorcios internacionales. La fuente citada por Sanín es *El Universal* del 2 de marzo. Extraña que tome partes del mismo discurso de dos fuentes tan distantes. Pero, todavía peor, Sanín no consultó ese número del *Universal*: en primer lugar porque en él aparece confundido el texto del discurso de Betancourt con el de Rómulo que fueron "bien" publicados en la edición del 3 de marzo, con las correspondientes excusas del diario. En segundo lugar, da la casualidad que lo citado por Sanín coincide exactamente con lo que cita Betancourt en *Venezuela, política y petróleo* (19) y es Rómulo quien refiere la edición del 2 de marzo. Y, en tercer lugar, en primera plana de *El Universal* del 2 de marzo aparece un texto titulado "Actitud de ORVE ante el problema del Congreso Nacional", ¿cómo se le pudo escapar esta perla a tan acucioso investigador?

Más sobre la reunión del Congreso

Pero, Sanín insiste:

"Las izquierdas, a través de sus voceros, especialmente *Ahora*, se pronuncian en contra de la reunión del Congreso..." (20)

Vayamos de nuevo directamente a la fuente primaria: el diario *Ahora*. Entré el 1º de marzo y el 19 de abril de 1936 no se encuentra ni un solo artículo que se pronuncie en contra de la reunión del Congreso del 19 de Abril de 1936. En su editorial del 1º de marzo leemos lo que va a ser la posición invariada de ORVE:

"La solución que satisfaría ambas necesidades —la consulta popular y la base jurídica— de una manera expedita, sin olvidar el factor tiempo, que no es el menos interesante, sería la de dejar al Congreso reunirse y cumplir sus tareas constitucionales o lo que es lo mismo, tratar de no entorpecer, so pretexto de formalismos legalistas, el proceso de esas tareas (...). Por lo tanto creemos que la reunión del próximo Congreso debe ser acatada por el país. Es una necesidad del momento".

El "Bloque de Abril" y el Congreso

El PRP al tomar posición a favor de la reunión del Congreso el 19 de Abril en documento emitido el 4 de marzo, propone la formación del Bloque de Abril para asegurar su reunión y el carácter de ella. En un mitin del 8 de marzo ORVE "acepta en principio" la formación del Bloque de Abril:

"ORVE, en una forma definida, asumiendo la responsabilidad de su actitud, dijo que era necesario que el pueblo venezolano soportara la reunión del Congreso de Abril, aun cuando para ello tuviera que apelar al recurso del pañuelo en la nariz. Pero que se acepte el hecho de que ese Congreso debe reunirse en abril para unas cuantas cuestiones concretas, no implica que se le reconozca personería para actuar en los tres años posteriores a ésta". (21)

En ambiente tan favorable López Contreras se decide por la convocatoria del Congreso en un hábil discurso que pronuncia el 7 de marzo. Las izquierdas no sólo llegan a aceptar la reunión del Congreso sino que empiezan a temer la posibilidad de alguna maniobra continuista de la derecha. De allí surge la necesidad de hacer frente común en el Bloque de Abril. Sanín no parece percatarse de este peligro visto por la izquierda y aunque lo considera una "iniciativa sensata, oportuna y dialécticamente justificada" (22), se empeña en presentar esa alianza como un "menestrón lleno de contradicciones", llegando a afirmar:

"Días después, en el mismo Circo, las izquierdas celebran otra asamblea pública y piden la 'disolución del Congreso'" (23)

Ambas afirmaciones son fruto de la imaginación de Sanín. Para fundamentar la primera acude al expediente de citar fuera de contexto, y la segunda se debe a otro error de fechas. El siguiente mitin del que tengamos noticia después del 18 de abril fue el 24 de mayo, ya el Congreso se había reunido y decidido actuar por todo el período constitucional. Ni es "días después" ni "marcha atrás", sino una nueva posición en vista de los cambios de la situación, y en perfecta coherencia con el pacto del 31 de marzo.

5. EL DISCUTIDO ORIGEN DEL PDN

Muy importante para los efectos de la memoria histórica es este esfuerzo de organizar un partido único de la izquierda: Sanín, dependiendo nuevamente de Sanoja Hernández, otorga a *El Popular* el mérito de haber sido "el primero que habló de la necesidad de la unión de las izquierdas" (24). Si el Dr. Tarre hubiera leído la bibliografía que aduce como fuente documental de su trabajo hubiera tenido que darse cuenta de que tal iniciativa le corresponde al Bloque Nacional Democrático (BND) de Maracaibo. El semanario *Orve* y *Ahora* discuten la proposición antes que *El Popular*. En todo caso el mismo semanario reconoce la iniciativa del BND.

"El partido único es ya casi una realidad, la proposición del Bloque Nacional Democrático de Maracaibo va tomando caracteres de firme realización. En los comités de parroquia y en la dirección del PRP se ha discutido entusiastamente la proposición del partido único y una gran mayoría de los militantes se ha pronunciado por ella. Cosa semejante ha sucedido en ORVE, en el Frente Obrero, en la FEV, en el Frente Nacional de Trabajadores. Las directivas de estas organizaciones han celebrado tres conferencias para discutir las bases del partido único". (25)

Otra inexcusable inexactitud de Sanín se refiere a las posiciones de ORVE y de Rómulo Betancourt en cuanto al problema de la unidad. Sanín presenta a ORVE como un movimiento situado en el centro moderado y por eso como "fuerza de conciliación" (26) y se apoya en el texto fundacional del partido de fecha 19 de marzo de 1936. Se trata del texto más moderado de ORVE que fue muy criticado por la izquierda. Además ORVE no se estancó allí, existen textos mucho más "progresistas". Bastaría revisar la colección de *Ahora*. Pero, he aquí la limitación de Sanín, éste es el único texto reproducido en *Historia Gráfica de Venezuela*.

No es, pues, históricamente justo suponer que la posición de ORVE en la discusión de la unidad de la izquierda es el documento del 19 de marzo. Pero Sanín va más allá en su audacia:

"Betancourt estaba persuadido de la conveniencia de hacer un trabajo político fuera del PDN o de cualquier otra coalición o 'menestrón político', como llamaba él al frente único, y se dedicó al trabajo proselitista en ORVE. Ya el 9 de diciembre, antes de terminar el año y antes de la sentencia de la Corte, Betancourt había convocado una asamblea extraordinaria de ORVE para elegir nueva directiva y trazar otras líneas de acción". (27)

Esta afirmación la fundamenta el Dr. Tarre en un recorte de prensa, transcrito

por Rivas Rivas en su obra ya mencionada, y que da cuenta de un cambio de directiva de ORVE. Pero el agudo Sanín no se dio cuenta de un error de fecha en la transcripción de Rivas Rivas. Este pone como fecha el 9 de diciembre. La noticia, aparecida en *El Popular*, es del 8 de agosto. Y el cambio de directiva se debió a una reorganización interna provocada, entre otras cosas, por la renuncia de Mariano Picón Salas a la secretaría general y al partido, por diferencias ideológicas con la nueva línea orvista representada por Betancourt. Pero la imaginación de Sanín prefirió volar hacia una interpretación "jalada por los cabellos" de las intenciones anti-unitarias de Rómulo a partir del error de su fuente, en lugar de tomarse la molestia de ir a verificarla. ¡No hay derecho!

Creemos que estas constataciones bastan para hacer desconfiar de la "objetividad" histórica de Sanín. No tenemos ninguna objeción a que Alfredo Tarre Murzi tenga una opinión sobre

López Contreras y su actuación al frente del Estado venezolano, ni en que la exprese libremente y la discuta con los que no la comparten. Lo que nos parece inadmisibles es pretender narrar los hechos sin hacer el más mínimo esfuerzo de atenerse a las fuentes primarias perfectamente asequibles. Guardamos la esperanza de que el libro de Sanín no se convierta en la fuente de todos los que en adelante escriban sobre este período tan importante de nuestra historia reciente.

NOTAS

1. SANIN: *López Contreras: de la tiranía a la libertad*, Caracas: Ateneo de Caracas, 1982. 429 pp.
2. *Ibid.*, p. 10.
3. *Ibid.*, p. 9.
4. MEDINA, C., "Jóvito Villalba y el 14 de febrero del 36"; en: *Bohemia* del 14-02-76.
5. MONTES, Eduardo (Pseud. de J. Sanoja H.), "Mirando con ira al pasado, el PDN tendría 30 años"; en: *El Nacional*, 7 de

noviembre de 1966.

6. RODRIGUEZ, M.A.: *Tres décadas caraqueñas*, Caracas, Monte Avila, 1975.
7. RIVAS RIVAS, J., Caracas: Centro Editor, 1963.
8. SANIN, o.c., p. 108.
9. SUAREZ, N., *Programas políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX*, (2 t.) Caracas, UCAB, colec. Manoa, 1977, t.2 pp. 117-120.
10. SANIN, o.c., pp. 117-118.
11. Manifiesto del 13-02-36. En: *El Universal* 16-02-36.
12. SANIN, o.c., pp. 121-122.
13. *Ibid.*, p. 138.
14. Cf. *Venezuela, política y petróleo*, 1a. edic., 1956, p. 84.
15. *El Universal*, 03-03-36.
16. SANIN, o.c., p. 139.
17. *El Universal*, 08-03-36.
18. SANIN, o.c., pp. 139-140.
19. pp. 81-82.
20. SANIN, o.c., p. 143.
21. *Ahora*, 09-03-36.
22. SANIN, o.c., p. 146.
23. *Idem.*
24. *Ibid.*, p. 192.
25. *El Popular*, 29-08-36.
26. SANIN, o.c., p. 192.
27. *Ibid.*, p. 216.

¿TIENE SENTIDO LA VIDA RELIGIOSA?

Buscando libertad

FELIX MORACHO

Arturo Paoli acaba de publicar en Sal Terrae un libro con este título donde reflexiona sobre el significado de los votos en la vida religiosa. Esta no puede aspirar a ser más que los que es: una forma de llegar a ser cristiano, de seguir a Jesús de Nazaret. Esa es su finalidad: ayudar al "religioso" a crecer en la fe cristiana. Los votos, que encauzan en el religioso las áreas de la sexualidad, de la libre disposición de sí mismo, del uso y posesión de las cosas, no son más que medios para realizar lo más importante, lo más profundo que puede llegar a ser una persona que tiene fe: ser simplemente cristiano, seguir al primero de los creyentes, al primero que ha vivido en plenitud la fe: Jesús, el hombre libre, que es el Hijo de Dios.

Por eso para Paoli, "la opción de la castidad, de la obediencia, y de la pobreza" no son algo sagrado en sí mismo. Únicamente se justifican en cuanto desencadenan una vida de seguimiento a Jesús, y una pasión por realizar lo que

fue la razón de su vida y de su muerte: el Reino de Dios (la fraternidad de los hombres libres, hijos de Dios, solidarios que comparten entre sí como verdaderos hermanos).

Vivir el Voto de Castidad, que encauza la sexualidad y afectividad (como también, a su modo, tienen que encauzarla los solteros y casados cristianos) no consiste sólo en guardar la continencia real y afectiva: "desde que he descubierto que castidad no es igual a abstención, he caído en la cuenta que no había vivido mi celibato" (p. 46). Vivir el celibato, la virginidad, en una pureza hecha de abstención, miedo, represión, en la que bajo el pretexto de ser de Jesús y María, de ser "la gloria de la Iglesia", de ser por completo de Dios, no se es de nadie, ni se ama a nadie, ni se sufre por nadie, ni se sacrifica uno por nadie, será vivir la "abstención", pero no la castidad, la virginidad. La castidad se vive cuando libera para estar allí donde no está nadie (porque no hay abundancia, y además hay riesgo), cuando impulsa eficazmente a hacer sentir la misericordia de Dios hecha solidaridad fraterna, a los "don nadie", a "los ceros a la izquierda", a "los juan-

biamba" (a los que son excluidos por los demás del poder, de la libertad, de los bienes de la tierra): "la virginidad no es una virtud fuera del sexo, sino que introduce en el sexo un anhelo por la integración, una fuerza reconciliadora" (p. 67). "El celibato vivido estáticamente como belleza individual, como perfección personal, se pudre rápidamente y se convierte en lodazal" (p. 40). Una virginidad que no suscite relación, comunión, que no vuelque apasionadamente ese "residuo emocional", no usado, en la construcción de la fraternidad humana, ¿para qué vale? ni es amor y, por lo tanto, no es seguimiento de Jesús. "Para mí, el vivir tiene una sola finalidad, la de realizar el Reino de Dios" (p. 60). "Fuera de la perspectiva del Reino la castidad es una tortura inútil" (p. 36).

La Obediencia es la nervadura de la Iglesia. Pero la misma Iglesia, sobre todo sus instancias jerárquicas, tienen que entrar de lleno en la obediencia. Porque toda la Iglesia, sin distinción jurídica, entre superiores y súbditos, tiene que atender a la voluntad de Dios, que quiere hacer su Reino entre los hombres: "Cristo trae a la tierra

PAOLI, ARTURO
Buscando Libertad. Castidad, Obediencia, Pobreza. Sal Terrae: Saitander, 1981, 160 pp.